

La lectura es una herramienta que nos da acceso a la socialización. (por Carlos Silveyra)

El escritor y periodista Carlos Silveyra, miembro fundador de ALUA, reflexionó para el boletín electrónico de la Asociación Argentina para la Infancia sobre el Día Internacional del Libro Infantil y Juvenil. Es importante que tomemos conciencia como ciudadanos de que la lectura es una herramienta que nos da a todos acceso al conocimiento, a la recreación y, finalmente, a la socialización, a pesar de que es una actividad individualista.

Según Silveyra, el Día Internacional del Libro Infantil y Juvenil, hay que asumirlo desde la promoción de la lectura. No hay que trasladar a los niños y jóvenes la responsabilidad porque no leen. Somos los adultos quienes tenemos que hacer lo posible para que lean. Somos los responsables de hacer llegar la lectura a los chicos y formarlos como lectores, que no significa que solamente lean en la escuela.

La escuela y la lectura

Un lector es aquel que elige leer cuando puede hacer otra cosa, definió el especialista. Nadie lee algo que no le interesa; es vital interpretar los gustos e intereses para que se genere el vínculo estable.

La escuela tiene que entender que la lectura, en particular la literaria, es gratuita. Es decir, no se lee para aprender diptongos o esdrújulas. Se lee para gustar de eso que está escrito. La escuela suele hacer algunos usos indebidos de la lectura.

Silveyra, que es maestro y licenciado en Ciencias de la Educación, dice que la escuela tiene que buscar mecanismos para que cada chico pueda leer materiales en función de los temas que le interesen.

En relación con las campañas oficiales de promoción de la lectura, explicó que el Estado nacional en los últimos años está asumiendo el rol de comprar libros para los sectores que no pueden acceder a ellos. Todavía no son los suficientes, dijo. Además, esta acción entraña un peligro importante: No se trata solamente de proveer de libros sino de generar actitudes de acercamiento a la lectura.

Ante la pregunta sobre cuál es el vínculo entre los docentes y la lectura, el colaborador de la Revista Compinches declaró: La sociedad adulta en general es muy hipócrita. Le dicen al chico que lea y ellos no leen. Lo mismo sucede con los docentes, que son parte del mundo adulto.

Para finalizar, Carlos Silveyra, de largo vínculo con la AAI, sintetizó que a los chicos les tienen que venir las ganas de saber qué dicen esas letras negras sobre fondo blanco.